



Santos Pedro Nolasco, Juan de Mata, Vicente Ferrer, Ignacio de Loyola, Francisco de Borja, José de Calasanz, Pedro Claver, Luis Gonzaga, Benito José Labre; Beatos Salvador de Horta y Diego de Cádiz; Venerables José de San Benito y P. Claret.

Pedro III, Jaime II, Pedro IV, Juan I, Fernando I, Alfonso V, Juan II, Fernando el Católico, Carlos V, Felipe II, III, y IV, Carlos II, Felipe V, Fernando VI, Carlos III, Carlos IV, Fernando VII. Isabel II, Alfonso XII, María Cristina y Alfonso XIII.

La Virgen de Montserrat, rodeada de los Santos y Reyes que han visitado su Santuario

En virtud de un acuerdo del Consejo de la Generalidad ordenando fuesen suprimidos de las dependencias de la misma todos los símbolos religiosos, se ha arrancado del testero del Salón de San Jorge la presente pintura alegórica de la devoción a la Virgen Patrona de Cataluña. El Presidente, para justificarse ante los que han protestado contra semejante expoliación sectaria, ha dicho que había hecho arrancar el cuadro del ilustre Mongrell «en defensa de la dignidad catalana» y porque el cuadro «en el fondo no era más que una apología de la institución monárquica». En cuanto a lo primero, replicaremos que la Cataluña verdadera, la Cataluña digna, ha tenido siempre a honor cobijarse bajo el manto de la *Moreneta*; y por lo que respecta a lo segundo, si han podido ver sus ojos cegatos una apología de la monarquía (¿no le dicen nada al Presidente los múltiples Santos visitantes?) en lo que no es más que una visión apoteósica de la que es Reina de todos los Santos, de todos los Reyes y aun de todos los Presidentes, no tenía necesidad de recurrir a la expoliación: bastaba con que, así como el presidente que le precedió, don José Maluquer y Viladot, «habiendo observado que se había olvidado pintar en el cuadro la figura del rey Amadeo, ordenó que se le añadiera», él, el Presidente actual, que tan aficionado es a prodigar su efigie en toda clase de periodicuchos, hiciera añadir la suya, como Presidente de la pseudo República Catalana, no como quiera, sino puesto de hinojos y hundida la frente en el polvo de la Santa Montaña, pidiendo a la que será eternamente Patrona de Cataluña perdón por desaciertos tales como la glorificación de Ferrer y Guardia, la interrupción de los tradicionales cultos religiosos en la capilla de San Jorge, la supresión de Crucifijos y otros símbolos piadosos en la Casa Provincial de Caridad, etc., etc. Digamos con nuestro Poeta: «Rosa de abril, Morena de la Sierra, oh Sol de Montserrat, ilumina la catalana tierra, al Cielo nos llevad».